

# Borneo

## La joya devastada

**Borneo es la tercera isla más grande del mundo. Pero hoy sus bosques tan sólo son una sombra de lo que fueron. En tres décadas la acción del hombre ha talado el 80% de sus inmensos bosques. La demanda de biocombustibles y la extracción minera está dejando una huella irreversible en el territorio. Sólo unas pocas comunidades indígenas se resisten a vender sus tierras. Viajamos hasta allí para recoger el testimonio de los últimos defensores de una joya devastada.**

**Texto: Beatriz Ríos || Fotos: Marina Calahorra y Javier Luengo**



Más de diecisiete mil islas, pobladas por doscientos cincuenta millones de habitantes, componen Indonesia. Una amplia gama de grupos étnicos, lingüísticos y religiosos caracterizan la estructura social del país. Indonesia es una de las democracias más jóvenes del planeta ya que obtuvo su independencia de Holanda en 1945.

La historia del país asiático está marcada por los grandes desafíos planteados por los desastres naturales, la corrupción, el separatismo, el proceso de democratización y los altibajos económicos. Tras una dictadura militar que duró más de 30 años bajo el mandato del General Suharto, una frágil democracia fue instaurada en Indonesia en 1998. “Ha costado mucho conseguirlo, muchas vidas, porque el arraigo cultural y militar es muy importante en toda Indonesia”, explica Robert (nombre ficticio), un lugareño que hace las veces de enlace para periodistas extranjeros. Robert prefiere ocultar su identidad.

Las tierras indonesias son ricas en minerales como el oro, los diamantes o el carbón. Su extracción, así como el alto grado de deforestación derivado de las plantaciones de palma para obtener aceite, han provocado una de las crisis medioambientales más importantes del planeta. Según un estudio de las ONG Greenpeace y WWF, la isla de Borneo es una de las más afectadas.

Borneo es la tercera isla más grande del mundo y cuenta con gran cantidad de flora aún desconocida y su fauna alberga, entre otras especies, clases de orangutanes nunca vistos en otras zonas del mundo. Sin embargo, las plantaciones de palma y su explotación para obtener el ansiado aceite han arrasado con todo provocado la reducción de sus bosques hasta en un 80% en tan solo 30 años. Por si fuera poco, la tala ilegal llevada a cabo por la industria.

maderera y las compañías papeleras, internacionales y locales, ha dejado a la isla de Borneo, y en especial a sus habitantes, prácticamente sin recursos. Que en un país como Indonesia, de una extraordinaria riqueza natural, la pobreza sea una realidad resulta casi insultante.

La deforestación no solo implica un brutal impacto medioambiental sino que además pone en peligro el modo de vida de la población. Algunas etnias originarias de Borneo hasta hace poco más de dos décadas habían habitado la isla sin contacto con el mundo exterior.

En el último trozo de selva virgen, y por ello más codiciado, que queda en pie en todo Kalimantan Central, se encuentra el pueblo de Kudangan. Un centenar de familias habitan en el poblado. Son miembros de la etnia Dayak. Los Dayak pueblan los últimos reductos de selva que se conservan en Borneo. Son los dueños legítimos de la isla y aunque hace tiempo que dejaron de coleccionar las cabezas de sus enemigos, están dispuestos a luchar por una tierra que les pertenece y es además su único medio de subsistencia.